



24814

2° INFORME PARCIAL

CATALOGADO

OBRA: "Diagnóstico social de la región este y centro-sur de la Provincia de Corrientes. Aspectos Antropológicos".

Lic. Liliana Sajón

Buenos Aires, 18 de febrero de 1980

O

B. 312

S 11

III

INTRODUCCION

En el presente informe se explicitan algunos aspectos conceptuales que guiarán la sistematización de la información primaria recogida para el desarrollo del estudio "Diagnóstico social de la región este y centro-sur de la provincia de Corrientes. Aspectos Antropológicos".

Dichos aspectos corresponden al encuadre histórico, religiosidad y medicina popular, concepciones de salud y enfermedad y canonizaciones populares.

Se hace hincapié en esta conceptualización dado que en cuanto a su acervo cultural, Corrientes es de todo el NEA, una de las provincias más ricas dentro de la configuración histórica argentina. Por eso se hace indispensable analizar aquellos factores que se han conjugado para imprimir la particular conformación socioeconómica y cultural de la región.

Esto en cuanto al encuadre histórico. Los acápites correspondientes a religiosidad y medicina popular, concepciones de salud y enfermedad y canonizaciones populares se han tomado dada la relevancia y la especial significación que adquieren en la zona en estudio. Los mismos son analizados a la luz de los hechos históricos por entender que sólo de esta manera se hace comprensible el complejo sistema de respuestas culturales que cada pueblo se ha dado para ordenar su mundo y su realidad.

El fundamento de esta investigación descansa sustancialmente sobre el trabajo de campo realizado en el área este y centro-sur de la provincia de Corrientes.

Los datos recogidos en dicho trabajo de campo están siendo elaborados conjuntamente con el equipo coordinador de la investigación. La conceptualización que contiene este informe permitirá la interpretación que se hará de dichos datos en la etapa posterior..

ENCUADRE HISTORICO:

La población de Corrientes se caracteriza desde su fundación, el 3 de abril de 1588, por un proceso de guaranización y de intenso mestizaje entre indígenas y españoles.

Diferentes grupos étnicos le han conferido modalidades culturales particulares. Por un lado, "guaraníes", pueblos horticultores de origen amazónico, que se desplazaban a lo largo de los cursos de agua; y por otro, pueblos de economía cazadora y recolectora primitiva, siendo éstos los "charrúas", que habitaron lo que es hoy el Uruguay, Entre Ríos y parte de Corrientes y grupos "Caingang" en Misiones, norte de Corrientes y sur de Brasil, extinguidos totalmente en la actualidad. Se trataba de grupos muy belicosos, lo que debe haber contribuido a su rápida desaparición. En el siglo XIX sólo existían 60. Según Canals Frau, grupos caingang se habrían refugiado en la región de los esteros del Iberá, siendo posible su mezcla con grupos guaraníes. En 1636 y años posteriores, atacaron y asolaron toda la región correntina hasta la reducción franciscana de Santa Lucía. En el siglo XIX atacaron poblaciones blancas y sucesivas expediciones militares pusieron fin a sus correrías provocando su extinción.

"Quizás alguna gota de sangre de caingang pueda haber perdurado en la población mestiza de Corrientes, pero en grado ínfimo. La escasa población, a la par que su rápido exterminio, hizo que fueran totalmente absorbidos por otros grupos indígenas de más alto desarrollo cultural y de mayor densidad, tal como los guaraníes". (1)

(1) Rex. González, A. - Pérez, J. - Historia Argentina - Argentina Indígena, vísperas de la conquista - Ed. Paidós. Bs.As. 1976 - pag. 126.

El grupo lingüístico guaraní, que culturalmente pertenece al tipo amazónico, jugó un importante papel en la colonización. Su alta densidad de población y su perfecta adaptación al medio se manifiesta por el hecho de que su habla aún perdura y es el único lenguaje indígena que ha cristalizado en una realidad nacional. Formaban pequeños grupos que se iban asentando en los lugares más convenientes.

Su economía se basaba en la agricultura intensiva, desempeñando un importante papel en la instalación de las primeras ciudades y colonias.

Su cultura esencialmente sedentaria y agrícola con gran excedente económico, permitió el establecimiento de las Misiones Jesuíticas. Los comienzos de las mismas datan del año 1609 y duran hasta 1767, en que son expulsados de territorio argentino.

La importancia de las Misiones Jesuíticas en Corrientes estuvo dada por la alta concentración de población que las constituían. Debido a que los jesuitas incorporaron un modo de producción cooperativo o semi colectivista, consiguieron adaptar en cierta medida a esas comunidades en donde el principio de la propiedad estaba vinculado a su modo y estilo de vida.

La expulsión de los jesuitas fue un golpe decisivo para los indígenas ya integrados y habituados a la vida misionera. Así lo demuestran las ruinas de lo que fueron estas misiones, que reflejan los restos de un período de antigua prosperidad. Según Rex González y A. Pérez, las quince misiones entre el Paraná y el Uruguay fueron abandonadas durante la guerra de 1816 - 1818. Hacia mediados del siglo XIX sólo quedaban 6000 guaraníes ocupando las antiguas misiones. —...

El largo período de virtual aislamiento de las misiones jesuíticas, la intensa mestización, la extensión de la lengua guaraní en todas las capas sociales y la autonomía proporcionada por la variada producción del suelo (yerba, azúcar, mandioca, etc.) aunado al abandono del poder central durante las incursiones de los portugueses, explica algunas de las características de la población de Corrientes.

POBLACION - ASPECTOS ECONOMICOS ✓

Una vez organizada la república, la provincia de Corrientes levanta un censo en 1853, que revela la existencia de 24 ciudades pueblos y villorios, con un total de 84.570 habitantes.

La ganadería es la ocupación prevalente, denunciando el primer recuento 2.372 propietarios de establecimientos rurales, cifra que se eleva a 15.000 en el censo provincial de 1879 sobre el conjunto de 172.752. El censo de 1869 adjudica 129.023 habitantes a la provincia, o sea 1,03 habitantes por Km².

Toda una faja comprendida entre los bañados del centro y los montes del oeste y sur (departamentos de Ituzaíngó, San Miguel, Santo Tomé, La Cruz, Mercedes, Esquina, Curuzú Cuatiá y Monte Caseros más Sauce) presenta menos de un habitante por Km²., mientras que Paso de los Libres entre 1 y 2, debido a que el tráfico con las localidades brasileras estimula un mayor afincamiento.

El censo de 1895 muestra un aumento de densidad: entre 1 y 5 habitantes por Km². (Curuzú: 2,30 - Monte Caseros: 4,18 - La Cruz: 1,6 - Santo Tomé: 1,96 y Mercedes: 1,81 por km².)

Predomina siempre la población rural: 168.229 habitantes viven en los campos mientras que 71.389 lo hacen en las ciudades. Continúa el ritmo creciente en la Capital con 15.934 habitantes, Mercedes con 5.268, Alvear: 2.307, Monte Caseros: 2.493, Paso de los Libres: 2.611 y Santo Tomé con 3.853 habitantes, integrando una serie que no conserva el mismo orden de importancia cuando se realiza el 3er. Censo Nacional: Mercedes (11.315 habitantes) y Curuzú Cuatiá (10.709 habitantes) servidas ambas por Ferrocarril, ocupan el 3er. y 4to. puesto, siguiéndole los puertos de Santo Tomé, Paso de los Libres, Bella Vista y Monte Caseros. Los guarismos del 4to. Censo vuelven a alterar el orden, así Curuzú con 15.440 habitantes, sobrepasa a Mercedes (14.813 habitantes). A su vez, Paso de los Libres (11.665 habitantes) y Monte Caseros (11.402 habitantes) a Santo Tomé (8.348 habitantes).

En todo el centro, la población aparece muy dispersa, distribuida en escasas estancias y puestos, salvo Mercedes y Curuzú Cuatiá.

En la actualidad, Corrientes mantiene sus características de provincia dedicada a la ganadería, género de vida que sustituyó a la agricultura inicial, abatida por los desaciertos del régimen fiscal de los españoles, así como por la ulterior inseguridad en los comienzos de la vida independiente. Los ensayos de colonización de 1854 no tuvieron éxito, por cuyo motivo es reducido el número de extranjeros que registran los censos.

En 1889 se introdujeron 188 extranjeros y 57 en 1897; con ellos se fundaron 2 colonias en el departamento de Ituzaingó y 1 en Goya. En el año 1900 se instalaron otras en Curuzú Cuatiá, Ituzaingó y entre los años 1911 y 1916 lo hicieron en Capital y Santo Tomé. En el año 1862 repoblaron Yapeyú (departamento de San Martín) 14 familias francesas.

El régimen llamado de "HOMESTEAD" permitió crear las colonias de San Roque, Santo Tomé y otras en 1928 y 1929.

Ahora, las colonias oficiales suman 20 en total y 7 de origen privado.(2)

El litoral fue durante el período colonial, la región más atrasada y menos poblada del territorio argentino. La población, a mediados del siglo XVIII estaba compuesta por blancos y criollos y el resto eran indios y mestizos. La ausencia de recursos minerales aprovechables y de población indígena, cuyo trabajo pudiera usufructuarse proporcionan las razones de este estancamiento.

La actividad agrícola languideció durante la colonia y los agricultores se dedicaban fundamentalmente a producir para su propia subsistencia y para el pequeño mercado local.

La producción ganadera se apoyaba en el aprovechamiento de las haciendas cimarronas, que se habían reproducido en la pampa, partiendo de las primeras cabezas introducidas por los colonizadores. A la falta de mercados externos suficientemente expansivos para los productos de la ganadería en esta época, se agregaba la dificultad de obtención de mano de obra.

(2) Fuente: Argentina - Summa de Geografía, T. VII - BS.AS.

Así, "la oferta ilimitada de tierras y el horizonte inmenso de la pampa sentaron las bases físicas para el surgimiento de ese tipo humano no integrado en el medio social, ni en el proceso productivo, que fue el gaucho". (3)

Así como a mediados del siglo XVII comienza el otorgamiento de licencias para vaquear a grupos autorizados, más tarde va surgiendo la crianza y aprovechamiento de las haciendas, que echa las bases de la "estancia" como forma básica de organización del sector ganadero.

Hacia 1850 se produce el proceso de apropiación privada de la tierra, el acaparamiento de la misma en pocas manos y la pauperización de grandes sectores de la población. La ganadería va experimentando un incremento mayor, como consecuencia de las posibilidades de exportación de lanas, cueros, etc., convirtiéndose la explotación ganadera en la única actividad productiva y objetivo del terrateniente. La escasa mano de obra requerida, era ampliamente satisfecha por la población nativa, la que incluso debió emigrar en busca de trabajo hacia otras provincias.

La extensa concentración de la tierra y la escasa población absorbida por la ganadería produjo como consecuencia del despoblamiento de la provincia.

En la actualidad, la estructura agraria de Corrientes se mantiene inalterada y se caracteriza por la inmovilidad de la propiedad, la división extrema de la misma y por el empobrecimiento del productor, sometido al régimen de aparcería. Esta es la causa de que la provincia muestre una tasa de emigración muy alta y constante.

(3) Ferrer, Aldo - La economía Argentina - Ed. fondo de cultura económica - Bs.As. 1970

En 1972, los correntinos constituían el 10,2% de los habitantes de las villas miserias de la Capital y del gran Buenos Aires.

RELIGIOSIDAD POPULAR:

La religiosidad popular en Corrientes se nutre de dos fuentes: la indígena y la española. La influencia guaranítica mantiene una vigencia que ha persistido a través del tiempo, no sólo en la lengua y el habla, sino en todo un complejo sistema de creencias, tradiciones y valores que forman parte de la vida cotidiana del pueblo correntino.

En ciertas zonas esta religiosidad conserva un grado de pureza mayor, debido a la influencia del sustrato indígena y en otras, se ha producido unsincretismo con la doctrina de la religión católica traída por los conquistadores españoles y misioneros jesuitas que poblaron la región. En algunos casos representaciones hispánicas o criollas aparecen bajo vocablos guaraníes, tales como la leyenda del YASI-YATERE, el CAA-PORA, el MBOI-TATA, el CUARAHU-YARA (Pombero). etc.

Es evidente el aporte luso-brasileño en diferentes cultos, tales como el del NEGRITO DO PASTOREIO y en el ensalmo "VENCEDURA", en portugués "benzedura" (de benzer "bendecir") que en la actualidad se lo utiliza para definir la "Curación" en actos de curanderismo y asimismo en personajes míticos como el YAGUARETE-ABA (tigre) UTURUNCO, o tigre UTURUNGO, que serán descriptos en el acápite correspondiente.

La particular configuración socioeconómica e histórica de la provincia, el relativo grado de aislamiento de muchas zonas de los grandes centros urbanos, donde las condiciones de vida producen como única alternativa manifiesta, la de aferrarse a aquellas culturalmente heredadas técnicas de modificación y transformación, que permitan actuar sobre los rígidos contornos de una realidad que deja muy poco espacio a la casualidad, hacen posible la aparición de la magia como sistema organizador del mundo.

Es fundamentalmente ante la enfermedad y la desgracia donde la magia se presenta como instrumento de compensatoria seguridad existencial. De esta manera, la magia se perfila como medio de control de las ansiedades individuales y grupales (*), por la que el enfrentamiento de la inseguridad existencial se instrumentaliza a través de todo un complejo mecanismo ritual, que posibilita abordar la realidad con la intención de transformarla.

El pensamiento mágico es inherente al hombre y está ligado a todo aquello que lo compromete y le interesa de un modo esencial.

"La magia no es otra cosa que una de las formas posibles y primeras de relación con el mundo" (4)

La concepción mágica va a utilizar todos los elementos necesarios para lograr su eficacia. Formas rituales que mimetizan las de la Iglesia Católica, hacen común la devoción a santos populares con las de personajes divinos.

Dentro de la imaginería correntina figuran entre los más significativos "SAN LA MUERTE", originando probablemente en la figura del "SEÑOR DE LA BUENA MUERTE" del santoral cristiano. A pesar de sus diferentes denominaciones, la característica general lo represente esqueléticamente, llevando a veces la guadaña y en otras una lanza, denominándose respectivamente "SEÑOR DE LA BUENA MUERTE" al primero y de la "MALA MUERTE" al segundo.

(*) Ansiedades básicas universales: miedo al ataque y a la pérdida.

(4) Pichón - Riviere, Enrique y Pampliega de Quiroga, Ana - Psicología de la vida cotidiana - Ed. Galerna - Bs.As. 1970 - pag. 142.

Se realiza preferentemente de falange humana, que para ser más milagroso deberá ser de niño y tallado en día viernes. El poseedor del Santo tendrá poderes sobrenaturales emanados del mismo. Este personaje moviliza "procesiones" desde semiocultos santuarios y algunas figuras llevan manto negro como simbolismo de la muerte, con guardas moradas en su capa. El culto se celebra el 20 de agosto; su portador estará protegido y obtendrá ventajas en salud, trabajo o amor, que suelen proyectarse hacia situaciones trascendentales, tales como la vida y la muerte (a veces se inserta la pequeña estatuilla de hueso debajo de la piel, en el brazo o a la altura de la tetilla izquierda).

"SAN SON", cuya imagen, generalmente representada en acero, brindará su fuerza y hará inmune a su poseedor de la fatiga y el cansancio.

"SAN MARCOS", representado por un toro, otorgará la fuerza del animal.

"SANTA LIBRADA" o "LIBERATA DEL CERRITO", figura crucificada, que ayudará y protegerá en los partos. "LA CRUZ DE CARAVACA", "SAN JORGE", guerrero; "SANTA CATALINA", protectora de los males y patrona de los noviazgos. "SANTA RITA", por la cual se realizará lo imposible, se dice que cuando dá algo, quita otra cosa. "SAN ANTONIO", patrono de las solteras y gran casamentero, debe ser envuelto en un paño colorado y colocado boca abajo en el piso hasta que otorgue lo solicitado. "SAN SANTIAGO", patrono de los caballos, ayuda en las carreras y protege contra los truenos. Estos y muchos otros personajes, portadores de fuerza sagrada ocupan su lugar junto al santoral oficial, para brindar poder y protección en situaciones de peligro, crisis y enfermedad.

"La Virgen de Itatí", una de las principales figuras del santoral correntino, cuya fiesta se celebra entre el 12 y el 17 de julio, no falta en ningún altar, concita una devoción teñida de temor, pues si no se venera, pueden sobrevenir castigos a aquéllos

que no lo hicieran.

En toda casa habrá algún santo y en todos los altares de "curadores" aparecerán distintos representantes del santoral.

En el transfondo de las creencias correntinas, estos personajes, junto con los talismanes "payés" (*), las supersticiones y leyendas brindan una particular configuración y cosmovisión, donde este mundo mágico adquiere significación al ser comprendidos sus elementos intervinientes como formando parte de una compleja red de relaciones sociales.

El mundo mágico brinda la seguridad compensatoria frente a la amenaza constante del hombre y la desesperanza, ante la imposibilidad de hacer frente a la pobreza que se adueña de todo, permitiendo el control de una realidad que aparece poblada de poderes malignos que hay que neutralizar o atacar. La enfermedad, la desgracia, la muerte son producto de la envidia, del mal de ojo, o de alguna fuerza a la que se hace necesario contrarrestar.

Frazer considera que son dos los principios del pensamiento mágico, el de la "ley de semejanza", lo semejante produce lo semejante y la "ley del contagio o contacto". Las cosas que una vez estuvieron en contacto se actúan recíprocamente a distancia.

(*) PAYE: originalmente la palabra se refería a los hechiceros guaraníes; en la actualidad define al talismán o amuleto dotado de poderes sobrenaturales que favorece a quien lo posea. Para que el payé no se "enoje" y deje de surtir efecto, ya sea para evitar el daño o hacerlo a otros, hay que "alimentarlo" periódicamente, agregándole fragmentos de los materiales utilizados en su elaboración. Para las conquistas amorosas, se utilizan payés confeccionados con plumas de CABURE. La creencia dice que no hay mujer que se resista al poseedor de ese payé. Por eso se dice que el pájaro tiene un poder magnético sobre todas las aves y transmite ese poder a quien lleva sus plumas.

Así, en la magia, los encantamientos y maleficios fundados en la ley de semejanza pueden denominarse "magia imitativa" u "homeopática" y los de la ley del contacto "Magia contaminante o contagiosa". Ambas ramas pueden ser comprendidas bajo el nombre de "magia simpatética", "puesto que ambas establecen que las cosas se actúan recíprocamente a distancia mediante una atracción secreta, una simpatía oculta, cuyo impulso es transmitido de la una a la otra" (5)

Si bien esta realidad puede aparecer significada desde marcos de referencia ajenos a nuestra concepción del mundo y altamente impregnada de elementos "irracionales", se hace necesario entender su dinámica, a fin de comprender los elementos que en ella intervienen con el objeto de darle coherencia e integridad.

En general no aceptamos otra manera de relacionarnos con el mundo que la racional de nuestra civilización occidental. El hombre contemporáneo ha racionalizado los mitos, pero no ha podido destruirlos.

Al tratar de despojarnos de una concepción etnocéntrica, podremos aproximarnos a esa "otra realidad", donde aparece la religiosidad popular formando parte de la vida cotidiana. Una vida cotidiana que otorga una particular significación a personajes míticos, leyendas y supersticiones, de cuya realidad no se duda.

Creemos que en la cosmovisión del pueblo correntino, este conjunto de elementos no son resabios o remanentes de usos y costumbres de otras épocas, sino que permanecen y tienen vigencia porque cumplen una función social. Entender su función social puede ser de utilidad en un proceso de planeamiento social regional.

(5) Frazer James: La rama dorada - Fondo de cultura económica - Mexico - 1965. pag. 35

A continuación daremos un breve bosquejo de leyendas y personajes que forman parte de este contexto.

- LEYENDA DEL CABURE

Es un ave de gran ascendencia sobre los demás pájaros de la selva. Se dice que a su llamado acuden todos los pájaros de la floresta entre los que elige su víctima. Sus plumas se usan como payés o amuletos.

Cuenta la leyenda que Dios creó un hermoso pájaro, señor y rey de los cantores. Lo hizo de voz maravillosa para que las demás avecillas en su afán de superación emularan entre sí para alcanzar su voz, porte y donosura. Con su voz hechizaba a todos los moradores de la selva. Así fue el caburé en un principio. Sin embargo, tenía un punto vulnerable: no debía ser sorprendido a solas. Pero, una noche fatigado, quedó dormido y fue sorprendido durante el sueño a solas. Añang (el demonio) aprovechó esta ocasión única y le introdujo un maleficio. Al día siguiente, el caburé ya no era el mismo. Su voz, había degenerado y su mansedumbre se había trocado en incontenibles ansias de crimen. Ya no cantó más para embelesar a las avecillas de Dios, sino para elegir su presa. Así también combió su cuerpo. Perdió sus hermosas formas tomando un aspecto vulgar. Pero, las humildes avecitas de la selva, todavía, por efecto de aquel influjo mágico que Tupang le dió, acuden a su llamado fatal, donde pagan con la vida su devoción a la melodía y la belleza.

- EL LOBIZON:

La creencia del lobizón o lobisonte llegó por conducto de los portugueses y significa "perro lobo". Según la leyenda, el séptimo hijo varón de una familia, si no hubo mujeres entre ellos, sale lobizón y tiene la facultad de transformarse en perro to-

dos los viernes por la noche y hay quienes afirman que se transforma en cerdo y cruza los caminos, revolcándose en el suelo.

Dice José Ramón Luna, "a su paso, los animales se aterrorizan; el lobizón decapitado arrasa cuanto halla en su camino, en una búsqueda inalcanzable. No mate, no hiere, endurece de espanto, porque su indescifrable cuerpo exuda la honda marca de lo desconocido. Entretanto, sobre la almohada del hombre lobo, su cabeza reposa como un extraño fruto y en rostro bruñido de sudor, se retrata la pesadilla que vive y padece la actividad nocturna del monstruo.

Según algunos, en este estado se alimenta de excrementos y otros afirman que va al cementerio y se alimenta de cadáveres y niños que puede robar. Por eso su alimento es impuro y su color amarillento.

Según Ayala Gauna, hay una forma de quebrar el maleficio y es herirlo en sus correrías sin conocerlo. Instantáneamente tomará su forma natural y agradecerá el favor recibido. Esta gratitud es aparente, pues por todos los medios tratará más tarde de dar muerte a su bienhechor. Pasada la "via crucis" del viernes, debe guardar cama, dolorido y cansado por sus andanzas.

- EL YAGUARETE-ABA:

Según la leyenda, sobre la costa del río Gualeguay, vivía un hombre muy bueno. Cierta noche fue avanzado por una partida de malhechores, que para robarlo le asesinaron sin piedad. Poco tiempo después, de entre los pajonales del río un enorme tigre negro salió al encuentro de uno de los malhechores que iba acompañado de otros vecinos y dirigiéndose hacia él lo mató de un zarpazo sin herir a los otros.

Este tigre negro, con el tiempo, concluyó por matar a todos los asesinos del finado, entresacándolos siempre de entre muchas otras personas, sin equivocarse, lo que dio pie a que se creyera que el tigre no era sino la primera víctima que así se transformó para vengarse de ellos.

También se cree que indios viejos bautizados, de noche se vuelven tigres, a fin de comerse a los compañeros o a otra persona. Para esto el indio se separa de los demás y al abrigo de algún matorral se empieza a revolcar en el suelo de izquierda a derecha, rezando al mismo tiempo un credo al revés, mientras cambia de aspecto poco a poco. Para retornar a su forma primitiva hace la misma operación en sentido contrario.

- MBOITATA:

Dice la leyenda que si los compadres olvidando el sacramento sagrado que los une, no hicieran caso de él, faltando la comadre a sus deberes conyugales con el compadre, de noche se transformarán los dos culpables en Mboitatá, es decir en grandes serpientes o pájaros que tienen una llama de fuego en la cabeza. Estos se pelearán toda la noche echándose chispas y quemándose mutuamente hasta la madrugada, para volver a comenzar la noche siguiente y así aún después de muertos.

SERES MITICOS

Leyenda del Ahó-Ahó: Según los indios, el Ahó-Ahó era un animal terrible, parecido a la oveja, con grandes garras y que devoraba sin piedad a las personas que encontraba en el monte. La única salvación que había era el subirse sobre una palmera pues era el árbol sagrado del Calvario. Cualquier otro árbol era cavado por el Ahó-Ahó con sus potentes uñas y el que había trepado sobre él era devorado inmediatamente.

Yasy-Yateré: Es el nombre de un pájaro. Según la leyenda no es el pájaro el que silba de ese modo, sino un enano rubio, bonito, que anda cubierto con un sombrero de paja y llevando un bastón de oro en la mano. Su oficio es el de robar los niños de pecho, que lleva al monte, los lame, juega con ellos y luego los abandona allí, envueltos en isipós (enredadera). Las madres al notar su falta, sale a buscarlos y generalmente los encuentra en el suelo, pero desde ese día, todos los años en el aniversario del rapto, las criaturas sufren ataques de epilepsia.

El Pombero o Cuarahú Yára (Dueño del Sol): El Pombero o Cuarahú Yára es un hombre alto, dice la leyenda y delgado, que lleva un grandísimo sombrero de paja y una caña en la mano y así recorre los bosques a la siesta cuidando a los pájaros de quienes es protector. Si a esa hora halla muchachos entretenidos en cazarlos los arrébatay se los lleva y los padres pueden dormir tranquilos ya que las criaturas por temor a él no salen.

El Curupí: La leyenda cuenta que es un personaje petizo, fortacho y de cara overa, que anda por el norte a la hora de la siesta; según otros anda a cuatro pies y tiene un desarrollo exagerado del órgano viril que le permite enlazar a las personas que quiere llevar; cortando éste se vuelve inofensivo y se salva la persona. Generalmente persigue a las mujeres que a su vista enloquecen.

- LA PITAGUA:

La pitaguá o benteveo es más conocido como pitogué, pitojuan, bienteví, bichofo y quetupí. Su plumaje es verdoso oscuro en las alas y el dorso, en la cabeza tiene una vincha blanca que pasa por la nariz y los ojos, cara negra, cuello y pecho amarillo y fuertes patas. Su grito es considerado de mal agüero.

La leyenda dice, que había una vieja mala y gritona. Después de mancebarse sus hijas se puso más furiosa exigiendo de sus yernos comodidades que no había podido obtener del padre de ellas. Como conseguía los alimentos sin esfuerzos, derrochaba todo. No dejaba ni un momento el largo y rústico canuto que le servía de pito o cachimbo que en sus manos parecía un bastón de mando ya que fumaba y mandaba empuñando entre sus fuertes y largos dedos el pito.. Tenía su lacia y desgreñada cabellera sujeta con una vincha amarilla detrás de la cabeza. Su mal caracter cansó a sus yernos que no la quisieron ver más. Un día, aprovechando que la vieja dormía, huyeron el último yerno y su mujer, que hasta entonces la acompañaban y como desquite arrojaron su pito a las aguas de la laguna. Al despertar, la vieja y sentirse sola gritó su deseamparo, insultando y maldiciendo. En tanto buscaba que le buscaba el pito sin hallarlo, gritaba que le gritaba: iche apitaguá! iche apitaguá! Como era indolente no sembraba semillar y vivió de la caridad de sus vecinos hasta que éstos también se cansaron de la vieja gruñona y le negaron ayuda. La desnutrición trajo el desequilibrio mental y la vieja echó a rodar por los montes con la ropa hecha jirones, atormentada por el hambre y el vicio de fumar, sintiendo un intenso ardor en la garganta y murmura delirante: che apitaguá..., che apitaguá... che apitaguá...

Sus fuerzas se agotaron y cayó de rodillas pues sus extenuadas piernas no la podían sostener. Tendida en tierra, apenas articulaba y pedía por su vicio: apitaguá!... apitaguá! ... apitaguá! Tupá, entonces, la transformó en un pájaro, cuyo nido construido con pastos secos y lana sucia, nos recuerda la dejadez humana y fue condenada a gritar: ¡apitaguá!, ¡apitaguá!, ¡apitaguá!

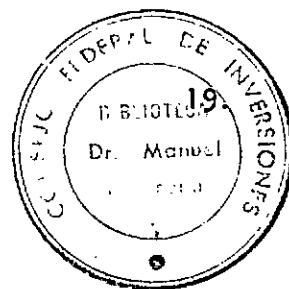
Los fuertes dedos del pájaro recuerdan los que sostenían el cachimbo; el agudo pico, la puntiaguda nariz y la lista amarilla, en mitad de la cabeza, la sucia vincha de la vieja.

La infinita riqueza de leyendas y seres míticos del ámbito correntino excede los límites de este trabajo. Por lo tanto sólo quisimos describir algunas de ellas, como representativas del área.

En colonia Carlos Pellegrini, tuvimos oportunidad de conocer variantes y diferentes versiones de las mismas, así como conversar con una informante nacida en el lugar que nos comentaba que en sus 41 años de vida había visto y oído "cosas raras que ocurren en la laguna".

Al referirse a sus familiares, contaba que al salir el hermano y el cuñado a pescar, "algo raro como piedras que flotan, levantaban las canoas y caían al agua". "Otra vez mi hermana fue a lavar la ropa y eligió el lugar donde está el agua limpia, el balde con que sacaba el agua parecía rebotar desde adentro. Se acercó y miró hacia el fondo y vio a la Virgen de Itatí, se fue y no volvió más porque esa debía ser agua de la Virgen y no quería que la toquen". "Dicen que los pescadores ponían ganchos en cadenas para pescar y sacaban pedazos de paredes y techos de tejas, dicen que cuando se jundió el mundo una vez, tapó de aguas el pueblito que había allí..". "Tiene que vivir aquí para ver lo que pasa con la laguna".

MEDICINA POPULAR



- Curanderismo:

El curanderismo, como fenómeno social, sigue teniendo vigencia en todos los departamentos investigados. Su realidad trasciende los límites del área rural, donde la explicación de su existencia estaría dada por la falta de educación sanitaria de la población y la asistencia al "curandero" de aquellos sectores más desprotegidos y aislados del sistema médico oficial. En áreas urbanas, con una infraestructura hospitalaria adecuada, gente de distintos sectores sociales también recurre a él. Hombres y mujeres de clases acomodadas, con alto nivel de instrucción, a veces profesionales y universitarios acuden en calidad de pacientes para solicitar sus servicios.

El análisis del curanderismo excede una explicación simplista y lineal, ya que engloba dentro de sí diferentes fenómenos actuantes, lo que hace necesario indagar su presencia en el área, el porqué de su vigencia actual y la concurrencia de pacientes de diferentes niveles socioeconómicos y culturales; ahondando en la significación que revisten los dos polos de la relación curador-paciente, en un contexto y encuadre particular, donde tiempo y espacio adquieren peculiares características.

Todo criterio de salud y enfermedad nos remite a una determinada concepción del hombre y del mundo que la fundamenta y es a partir de dicha concepción que trataremos de aproximarnos al vínculo terapéutico, ese encuentro en el que se va a establecer un campo común de significaciones, un código compartido, una búsqueda que permita romper la dicotomía hombre-mundo, mente-cuerpo, para reconstruir al sujeto en su integridad real.

En este contexto, aparecerá la magia como una práctica que ocupa el lugar central, dando sentido y fundamento a una visión del mundo, donde el curador "será el hombre de conocimiento"... "aquel personaje que actúa con un sistema basado en la sabiduría popular y en la tradición, siendo sus procedimientos adaptados al folklore y en estrecha relación con las características culturales del folk en el que actúa". (6)

En el trabajo de campo realizado en los nueve departamentos que comprenden el área en estudio y en sus parajes y colonias, hemos entrevistado y vivenciado las prácticas realizadas por curadores en sus diferentes especialidades: payeseros, hueseros, curadores del mal de ojo y empacho, videntes y espiritistas.

Curar ha dado el término "curandero": persona que se dedica a curar, sin ser médico". Esta palabra por estar teñida de un sentido peyorativo, ha sido reemplazada en este estudio por la de "curador". "que cuida al hombre como tal, sin separar sus funciones psicológicas de las somáticas, manteniéndose así en la tradición de la verdadera medicina antropológica que recién en occidente estamos descubriendo". (7)

Existe una diferencia entre "curador" y "charlatán" en cuanto a formación y propósitos. El curador ha adquirido su sabiduría por herencia o revelación y la utiliza para curar a sus pacientes, siendo sincero en sus manifestaciones y acciones, actuando con un sistema que tiene sus raíces en la sabiduría popular, mientras que el charlatán sin creer en lo que hace, sin raíces auténticas en el saber tradicional, se dedica a explotar la credulidad del público y estafar a sus clientes: no se halla ni socialmente ligado a sus pacientes ni representa tradición cultural alguna.

(6) Según Carlos - Introducción a la psiquiatría folklórica - Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina - Bs.As. - 1974 N° 5 - pag. 313

(7) Según Carlos - op.cit. pag. 313

En el área de nuestro estudio, la vigencia de determinados elementos y conceptos de salud y enfermedad en la medicina popular, corresponden a concepciones de la América Prehispánica, las provenientes de la conquista española y de las sucesivas migraciones que posteriormente fueron aportando, hasta nuestros días, las diferentes corrientes de población.

El conocimiento de la medicina folklórica reviste particular importancia, en primer lugar desde el punto de vista de la educación sanitaria, ya que constituye la condición previa para cualquier plan de salud que se intente aplicar. La vigencia en el área de estudio, nos está hablando de su eficacia en el contexto de las creencias del hombre correntino. Eficacia en términos de cumplimiento de una función social.

Esta medicina aparece con todo un bagaje de conocimientos y técnicas que brindan su apoyo a una particular concepción del mundo. Medicina que estructura entre sus factores componentes, elementos mágicos, religiosos y naturales.

Los elementos mágicos consisten en la manipulación de fuerzas sobrenaturales para producir efectos o dominar fuerzas naturales. Existen dos tipos de magia, la "blanca", destinada a promover el bien y la "negra", basada en fuerzas malignas que provocan daño.

En muchas entrevistas con curadores, nos comentaban la realización de "trabajos", tales como "dar vuelta la pisada", refiriéndose a manipulaciones de magia negra que había que contrarrestar.

El elemento religioso, parte de la creencia en la omnipotencia de Dios y la eficacia de Santos, que actuarían promoviendo la curación, como intermediarios del poder supremo.

El aspecto natural incluye la utilización de productos vegetales, animales y minerales que integran la farmacopea curanderil.

"Sin embargo, para el paciente, tan importante es la medicación suministrada como todo el entorno mágico-religioso que la rodea y que asegura un mejor efecto. Se debe tomar el remedio, pero "tomarlo con fé". (8)

En la medicina popular, la enfermedad es un mal espíritu, un cuerpo extraño que hay que sacar, expulsar del cuerpo y cuya entrada hay que evitar, mediante talismanes, reliquias y payés. En varias de las entrevistas realizadas a familias, hemos observado niños con cintas rojas atadas a la mano, para ahuyentar el daño y la envidia.

Nos relataba el director del Hospital de Monte Caseros que en general las madres traen a sus bebés con cintas rojas en las muñecas o pompones en la frente contra el mal de ojo y nos decía "es usual que la gente acuda simultáneamente al curandero y al médico."

El mal de ojo, la envidia, el daño, aparecen como algunos de los componentes de la nosografía local.

(8) Ratier, Hugo - La Medicina Popular (En: Historia Popular) Centro Editor de América Latina - Bs.As. 1972 - pag. 26.

- Mal de ojo: En toda el área el mal de ojo se refiere al daño producido por una persona de mirada fuerte", que puede ser intencional para "sacarle fuerzas" y así enfermarla, o no intencional, simplemente "por tener gran fuerza y potencia en la mirada". El daño producido se diagnostica en algunos casos poniendo una gotas de aceite en un recipiente con agua; si las gotas no se diluyen "no hay ojeadura", pero si el aceite se esparce no cabe duda que se trata de "mal de ojo", o "engualichamiento".
- Susto, Mal de espanto o pérdida del espíritu: Se refiere a trastornos psíquicos, tales como epilepsia, ausencias, etc. "Se supone que el espíritu independiente del cuerpo, fuga de éste sin que ello signifique la muerte de su portador"

Vivante menciona algunas entidades nosográficas: (9)

- Aicadura: Puede indicar a la criatura raquítica, cuyo estado se originó durante la gestación por emoción de la madre o porque en sus primeros años vió un moribundo o un muerto.
El tratamiento se llama "desaicar".
- Aires: Dolencias originadas por el "aire", "golpes de viento", "enfriamientos" u otras causas indefinidas. Entrarían en este grupo hemiplejía, conjuntivitis, neumonías, etc., hasta tortícolis.
- Caída de la paletilla: Se refiere a la supuesta "caída" de un hueso no identificable que se desprende de la caja torácica. El susto es una de sus variantes.

- Culebrilla: (Herpes Zoster) Su nombre deriva del aparente dibujo de una culebra, formada por vesículas sobre la zona de la cintura. La gravedad se aprecia por el desarrollo del circuito, o sea la aproximación de la "cabeza con la cola". El tratamiento puede hacerse con un sapo vivo fregado por la panza y en sentido contrario sobre el trayecto vesicular o escribiendo ensalmos.
- Saladura: Eczemas circunscriptos o generalizados, urticarias, eritemas, etc. La terapia es de base vegetal. Una señora de Curuzú Cuatiá nos relataba cómo habían salado a su marido e hijos: "hace poquito los "salaron" a todos los gurises, y a mi marido. Primero le salió a la Silvia en todita la panza y la "medica" le mandó hacer un baño con ruda macho y paraíso... a mi marido le agarró en los dos brazos, se rascaba todo y se hacía sangrar todo. Fue a la médica y ella le dijo: "te salaron para hacerte mal, te tienen envidia porque sos trabajador"... En dos días lo curó, se bañó con los remedios".
- Empacho: Indigestión, problemas de hígado y apéndice.

Otras enfermedades son: "basma", "huebraduras" (fracturas), "debilidad", (anemia), "embichamiento", "engusanamiento", "hígados" (Afecciones hepáticas), "hundimiento de la mollera" (frontales excavados por deshidratación), "piedras del hígado", "zafaduras" (luxaciones), etc.

Entre los tipos de curación figuran:

- tirada del cuerito: Consiste en pellizcos en la región lumbar que contribuyen a "soltar el empacho", tras algunos ruidos internos que marcan la eficacia del sistema. Muchos médicos aceptan la eficacia de esta técnica "en la Facultad de Medicina de Córdoba, se

ha estudiado este procedimiento explicándose las razones fisiológicas que avalan su eficacia". (10)

- Arregla-huesos: Los "hueseros", mediante masajes y procedimientos mecánicos, acompañados de rezos y ensalmos, curan estas dolencias.
- Herboristería: Yuyos y emplastos. Dentro de la herboristería americana hay una serie de plantas y hierbas de real valor curativo: valeriana, yerba de águila, tilo, cedrón, etc.
- Ensalmos, rezos y plegarias: Las curas por palabra, en general por "secreto", ya que la fórmula no debe revelarse, pues si no "no cura". Cura por el "rastreo", por "transplante": "pasar el mal a otra persona, animal o vegetal, etc.
- Talismanes, payés y reliquias: Objetos para contrarrestar el mal, alejar la envidia y el daño. Ej.: payé confeccionado con plumas de caburé.
- Culto e invocación a santos populares y rogativas a figuras del santoral.

(10) Tarnopolsky, Samuel. Los curanderos, mis colegas. Ed. Macondo - Bs.As. 1979
pag. 71

En el vínculo establecido entre el curador y el paciente se da un clima de confianza que favorece la acción de los recursos terapéuticos tales como hierbas, rezos y ensalmos.

La medicina psicosomática ha demostrado que la enfermedad y la curación tienen que ver con el equilibrio psicológico y la homeostásis social.

Tal vez pueda entenderse la vigencia de estos recursos porque la relación particular que establecen los pacientes con una persona del propio lugar les permite descargar tensiones y angustias, causales en muchos casos de manifestaciones orgánicas de la enfermedad. De esta manera, en más de una oportunidad el enfermo se curará efectivamente después de su visita al "curador".

Es evidente que dado el funcionamiento del sistema sanitario, el médico no puede hacerse cargo de estos aspectos. El conjunto de limitaciones a las que debe hacer frente le impiden en la mayor parte de los casos llevar a cabo una atención integral de su paciente, que vaya más allá de la resolución inmediata del problema que ha motivado la consulta.

Podría afirmarse que en un alto porcentaje de casos, al menos en la zona estudiada, la gente distingue las enfermedades que puede tratar el "curador" de aquellas por las cuales debe recurrir al "doctor". Las enfermedades de Dios, males naturales, producidas por factores no mágicos, competen al "doctor". Las enfermedades de daño son de origen sobrenatural y sólo pueden ser tratadas por el "curador", quien tiene los medios para combatirlas.

De acuerdo a las estadísticas y también a los datos primarios relevados en la zona (ver Informe Social Sector Salud) en los últimos años ha aumentado la concurrencia a centros asistenciales y la atención médica en hechos vitales. Sin embargo, la información recogida muestra también, como han consignado médicos y enfermeras que "la gente no viene a atenderse, prefiere ir al curandero y cuando ya no hay remedio, recién acuden al hospital".

La enfermedad es vivida como una crisis total, como un no encontrarse de acuerdo consigo mismo y con el mundo, un desestructuramiento de su organización familiar, el no poder alimentarse a sí mismo y a los suyos. En muchos casos una enfermedad tratada a tiempo no tendría las consecuencias fatales que se han observado. Dolencias percibidas como incurables para el paciente producen un sentimiento de fatalismo y un no poder actuar sobre ellas.

Sería importante rescatar la figura del curador siempre que no se entienda como reemplazante del médico. En este sentido, cuando están en marcha los Planes de Salud Rural, intentan brindar a la población la información necesaria en cuanto a educación sanitaria de modo que la misma pueda concientizar los casos en que debe recurrir al médico, tanto para su asistencia en situaciones de enfermedad como para su prevención.

En cuanto a la función compensatoria que podrían cubrir los curadores, puede ilustrarse con la experiencia que en Perú estudiaron Chiappe y colaboradores, sobre modificaciones en el tratamiento del alcoholismo, donde el curandero, basándose en la noción de "daño", manejaba la vida de relación del paciente. Al señalarle "quién" o "quienes" le habían hecho el daño, estaba marcando a las personas cuyo trato el alcohólico debía evitar, dirigiendo así la vida comunitaria.

Los curadores emplean en el tratamiento del alcoholismo crónico, métodos de aversión condicionada: dan de beber al paciente su "trago" favorito junto con un preparado vomitivo, hecho a base de plantas que actúan activamente durante el proceso, logrando resultados positivos en el tratamiento.

Además se ha comprobado que en la herboristería local, existen plantas medicinales de efectiva acción terapéutica, que en muchos casos la medicina oficial ha utilizado y redescubierto.

Tarnopolsky nos habla del "estrofanto" (op.cit.) remedio imprescindible de la cardiología, que fue descubierto en el veneno de las flechas de indígenas africanos. La "yerba del águila", llamada "ñanco-lahuen", usada por los curadores araucanos para tratar malestares nerviosos, se descubrió que contiene "valeriana".

Expertos de la OMS recuerdan que la ciencia moderna ha reconocido la utilidad del empleo de telas de araña, con propiedades antibióticas; de la corteza de una planta africana contra las enfermedades de la piel, empleada por los indígenas de Ghana, etc.

La medicina indígena y popular de América abunda en medios terapéuticos, sacados de productos naturales (vegetales, animales y minerales).

Finalmente cabe agregar como factores intervinientes en la asistencia a los "curadores" los escasos recursos, tanto humanos como materiales, de puestos y estaciones sanitarias y el aislamiento en que se encuentran buena parte de las poblaciones rurales de la zona.

TERAPEUTICA Y CURACION:Encuadre:

En todas las entrevistas con curadores, que tuvimos oportunidad de conocer, se ha observado una concepción particular del tiempo y el espacio.

Tiempo y espacio terapéuticos se recortan como categorías sagradas, donde el ritual tendrá la función de repetir y recrear aquel otro tiempo, el de los comienzos, fuente de la existencia, reintegración de la plenitud inicial.

Recordemos que el mito, como modo de ser en el mundo, se recrea constantemente en el rito. El mito tiene el sentido de apuntar hacia la integridad perdida, tiene una intención restitutiva, de afirmarse en un retorno al orden. Como dice Van Der Leeuw, el mito es "una forma esencial de orientación, una forma de pensamiento, más aún, una forma de vida" . (11)

Y, el rito, como mito en acción, repite el mito en el presente. Si bien el mito se refiere a acontecimientos pasados, es una estructura permanente que incluye simultáneamente pasado, presente y futuro.

Pero en el mito se trata de un tiempo sagrado, separado del profano, que repite aquel tiempo de los comienzos, sirviendo de modelo y justificación para los hechos y actos humanos. En la recuperación periódica de un tiempo primordial, se tiende a dejar de lado el tiempo presente, el "momento histórico".

Todo mito es la búsqueda del tiempo perdido; en la civilización mecánica sólo hay lugar para el tiempo mítico en el hombre mismo.

(11) Van Der Leeuw: Fenomenología de la Religión - Fondo de Cultura Económica - México- 1964 - pag. 398

Quizás, ante la racionalización de la cultura, característica de nuestras sociedades, la creencia y el apegamiento a la magia, pueden considerarse como reacciones del hombre, que ahogado por una ciencia y una razón a veces impotente para dar cuenta de su realidad y al no tener acceso a ese conocimiento, se refugiaría en un mundo mágico como protesta y rebelión, como intento fallido inconciente, por no poder penetrar en ese otro sentido del que se siente excluido y aislado.

En la relación curador-paciente, no se arregla un organismo, se lo recupera para lograr la suma de energía y potencialidad perdida. La curación consiste en recomenzar la existencia, en volverse contemporáneo del "comienzo".

Los actos terapéuticos observados, se realizaban en recintos que concentraban las dimensiones de lo sagrado, era el lugar ocupado por el altar con imágenes y santos, donde se conducía al paciente en el momento de la curación.

Este espacio consagrado, que para nuestro pensamiento puede parecer vacío y formal, es un lugar absoluto, con una calificación distintiva y significada, como lugar de encuentro del hombre con lo divino.

"El espacio ritual se presenta entonces como una especificación del espacio antropológico. Lo sagrado se concentra en él con una energía mayor que en el medio circundante". (12)

Tiempo, espacio, escenario ritual, adquieren así significaciones distintivas.

Antes de entrar en la descripción de las entrevistas terapéuticas, queremos hacer un paralelismo con las terapias modernas, donde el psicoanálisis también utiliza como medio de curación el recuerdo, la rememoración de los acontecimientos primordiales. La curación consiste en "volver hacia atrás", en desandar lo andado, a fin de reactualizar la crisis y reintegrarla a la conciencia. En ambos casos, hay que traer a la conciencia conflictos, pero hay una inversión de términos. Ambos buscan provocar una experiencia y ambos lo consiguen reconstruyendo un mito que el enfermo debe vivir o revivir. Pero en un caso, se trata de un mito individual que el enfermo elabora con ayuda de elementos extraídos de su pasado; en el otro, de un mito social que el enfermo recibe del exterior y que no corresponde a un estado personal antiguo.

El psicoanalista y el curador curan "de palabra". con la diferencia que el primero escucha, mientras que el curador habla, habla por su enfermo.

No es casual que en la guía de datos culturales de Murdock aparezcan en el mismo rubro brujos y psicoterapeutas "Ambos profesionales son especialistas en almas".

"El profesor Henri Colomb dirige el Servicio de Neuropsiquiatría del Hospital de Dakar. Los brujos no dudan en enviarle los casos que escapan a su competencia... nos hace ver como los curanderos muestran una vieja y cálida experiencia en la terapia de grupo. Los síntomas exhibidos por los poseídos por el "RAXB", el espíritu ancestral se parece enormemente a las de nuestras depresiones y son perfectamente identificadas por los curanderos, y curados... esta reinserción perfecta es sorprendente por varias cosas: la función casi medicinal del brujo, entre otras, podría traer aparejadas muchas enseñanzas". (13)

A continuación describiremos las entrevistas terapéuticas observadas en los distintos departamentos investigados.

En todos los casos, el ámbito terapéutico aparecía recortado y delimitado, sirviendo a ese fin una habitación especialmente dedicada a la curación. El altar presente en todas las situaciones, difería en cada caso en la cantidad, lujo y riqueza de los santos, adornos, ex-votos e imágenes que lo conformaban.

El conocimiento y sabiduría había sido recibido de otros curadores, hombres o mujeres ancianos, que antes de morir, les habían transmitido el arte de curar, que debía mantenerse en estricto secreto para preservarse su eficacia (el conocimiento debe ser recibido de una persona mayor, pues si es joven "quita el poder"). En otros casos, el don les había sido revelado al nacer.

En general, la fuente de sus ingresos estaba dada por su práctica como curadores, en lo que podían dejarles sus pacientes como pago de las curaciones, y en la mayoría de los casos su situación económica era muy precaria, excepto dos de los entrevistados de nivel socioeconómico más alto.

Algunos de ellos eran ampliamente conocidos por la gente del lugar y visitados por pacientes de diferentes sectores que acudían periódicamente desde otros departamentos y provincias del país.

- Doña Celia: Vive en un rancho precario en las afueras de Yapeyú (departamento de San Martín). Es una mujer joven, de aproximadamente 40 años.

Es especialista en "empachos, problemas de hígado" y a veces detectaba

cuando había complicaciones con el apéndice. Contaba que "cuando era chica, mi madre en el día de Navidad compró una cinta y llegado un momento especial, creo que era cerca de las doce de la noche, me dió la capacidad de curar". Hace una demostración y tomando una cinta roja y apoyando una punta en el codo, mide hasta la punta del dedo índice, mientras va diciendo "Jesús, José y María, pongan sus manos sobre la mía", 3 veces seguidas, o sea tres medidas. De esta manera, continuaba, "esa es la que va a servir posteriormente a esa persona para curar toda la vida", porque "cada persona que cura tiene una medida distinta y no puede curar con la cinta de otra".

En el tratamiento, se comienza por apoyar una punta sobre el estómago, a unos 10 cm. del ombligo y la otra punta la sostiene la persona que va a comenzar a medir. Reza la plegaria anterior y si la persona no está enferma la medida dá exactamente en la punta apoyada sobre el estómago, en caso contrario, sobre el brazo que va dirigido a la cabeza. Hasta el tercer día el empacho va "bajando", hasta la cura total. La manera de notar que surte efecto la curación se demuestra a través de los síntomas que van produciendo en el paciente; en general, el primer día después del acto terapéutico con la cinta, el enfermo empieza a tener vómitos y colitis, lo que indica que "está expulsando aquello que le estaba haciendo mal". Pueden surgir dolores de cabeza, que van desapareciendo en las sucesivas curaciones, hasta que al tercer día está curada la persona, al dar la medida exacta.

Doña Celia puede delegar el poder de curar a otra persona, pero sólo un 24 de diciembre a las 24 horas "porque es en ese momento que nace Jesús y él comenzará luego a curar personas, naciendo una persona que también lo hará. Ella, nos dice, quiso aprender porque "la madre sabía hacerlo y le sirvió para curar a sus hijitas cuando estuvieron mal". Hubo oportunidades en que el "doctor" le mandó pacientes. "La gente me paga con lo que puede", nos comentaba, "yo no cobro".

- Doña Conce: Vive en un rancho aún más pobre que el de Doña Celia, a poca distancia del suyo. Como está cerca del río, cuando hay creciente debe abandonarlo, hasta que baje el agua. Tiene 70 años, una gran vitalidad, hace todo tipo de tareas, vive sola y tiene una apariencia muy masculina.

La vivienda consta de dos habitaciones, en una de las cuales, sobre una mesa está el altar, presidido por la imagen de San Jorge, Santa Rita y Santa Bárbara.

Doña Conce se especializa en tirar las cartas, leer las manos y adivinar el futuro. Además fue partera empírica y sabe curar todo tipo de enfermedades. Sólo atiende los días lunes, miércoles y viernes "porque son días santos, especialmente el viernes. Nunca los martes y jueves, porque son "días de manipuleo" (brujería). "Tiene poderes para curar desde que nació, en un festival de San Martín, su madre era brasilera y mientras bailaba le dijo a su madre "este tapichí quiere salir" y "me tuvo en un basural". Ya a los dos años curaba animales, a los caballos con "bichera", "les tiraba un puñado de tierra y rezaba una oración". "Todos se me reían pero siempre curé". Ayudaba a nacer niños y curaba todas las enfermedades en Yapeyú, hasta que vino el médico y la quiso echar. Una vez salvó de morir un niño al que daban por muerto. Otra vez el doctor no la dejó hacer un nacimiento, lo llevaron a La Cruz y de allá se lo trajeron muerto, ella diagnosticó que estaba "pegado a la columna de la madre" y los médicos no le creyeron.

Tuvo que desenterrarlo, estaba en una bolsa, y al verlo, el médico le pidió disculpas y dijo que "bajo la omnipotencia de Dios *nĩ* siquiera se podía levantar el dedo en contra de ella".

Tres veces le quemaron el rancho, la primera vez por "bruja", querían pasarla a los Evangelios, "esta bruja se va a hacer evangélica a la fuerza". Las otras dos veces por envidia.

Contaba, que antes, tenía el altar más hermoso, con más de 150 santos, que ahora tiene guardados en un baúl, "lo único que se salvó junto con las cartas" que utiliza para leer.

El ritual consiste en seis tiradas de cartas, durando desde el amanecer hasta que se pone el sol. Primero "hipnotiza" a la persona, para averiguar todos los datos, "si al tirar las cartas aparecen familiares puede durar mucho más".

Lee las manos y va diciendo como es la persona y lo que le pasa, "todas las personas son diferentes y tienen un destino distinto". Curó muchos inválidos y niños.

Para el ritual saca los santos pidiendo "permiso" y hablándoles: "bendigan a las visitas en nombre de Dios".

El santoral es uno de los más ricos que tuvimos oportunidad de ver: no faltando San Jorge, la virgen de Itatí, Santa Librada, Jesús con el niño, La Cruz de Caravaca, San Francisco de Asís y muchos otros personajes del santoral popular y cristiano.

Ella no debe tocar el dinero que le deja la gente, lo deben colocar en el altar, y "le dejan a una lo que se puede".

- Doña Narcí: Vive en una casa de material, en el centro de la ciudad de Monte Caseros. Tiene 78 años y sabe que se va a morir a los 80, "pués me lo dijo Dios". Tiene aspecto de viejita cansada y "que ha visto muchas cosas en la vida".

Doña Narcí se especializa en tirar las cartas para adivinar el futuro y cura todo tipo de enfermedades. Vive con sus dos hijos solteros, que no se casaron "para no dejarme sola". Tiene una pieza dedicada a la curación, con un gran Altar que ocupa toda la pared, donde no falta ninguno de los santos conocidos.

"Hace poco vinieron dos curas a grabar mis rezos que aprendí sin saber leer ni escribir". "A los 17 años Dios me dió este don y después seguí aprendiendo de él", hasta saber hoy de memoria los rezos dedicados a cada uno de los santos. La "cura por rezos" dura aproximadamente una hora, en la que sin hacer pausas repite como en una lección las plegarias a los santos.

Además de curar por rezos, todos los días se levanta a la madrugada y reza por cada uno de sus pacientes, lo que repite a la tarde. Ella no hace "trabajos", sabe que hay mucha gente que hace espiritismo y brujería pero "eso no es religioso".

Fue una de las pocas curadoras que tenía un precio estipulado, \$ 30.000.- viejos por tirar las cartas y \$ 100.000.- para curar por rezos.

En la terapéutica utiliza hierbas medicinales, que ayudan a la curación; a manera de ejemplo: baño de ruda y hoja de naranjo hervido, colocar paños fríos en la cabeza, té de mandarina con cedrón: derramar sobre el tilo y 2 cucharadas de agua bendita. El té se debe tomar a la mañana, mediodía y a la noche.

Doña Narci es muy conocida en el lugar y asisten muchas personas a curarse con ella.

- Doña Amalia: Vive en una casa moderna y bien cuidada, en Colonia Pucheta (departamento de Paso de Los Libres). Es bastante joven, no debe tener más de 45 años, tiene 5 hijos, dos de los cuales viven en Buenos Aires. Ella vivió 6 años en esta ciudad y sus modales la muestran como muy desenvuelta y activa. Su nivel económico supera el de otros curadores entrevistados.

Ella no tira las cartas "eso se aprende", "sólo hago videncia con los ojos y las manos, tengo mirada fuerte" y "curo a distancia", "hago trabajos a través de cualquier objeto: fotos, cartas, ropa, etc.

Al fondo de su casa, una habitación le sirve de recinto terapéutico, donde no falta el altar con imágenes del santoral correntino y elementos de influencia brasilera, además de un cuaderno con manos de pacientes dibujadas y sus direcciones.

Tiene pacientes de muchos lugares y es muy conocida en el lugar.

Al comenzar la curación, coloca a su cliente tres cintas, una blanca, una roja y otra marrón y en el pecho una imagen de metal. Se para enfrentando a su paciente y lo mira fijamente, mientras le va diciendo "lo que ve" y cuál es su problema. Luego apoya su mano sobre la cabeza y reza en voz baja.

A continuación lee las manos, previa fricción con un líquido de origen brásilero ("lugar al que va a hacer reuniones espiritistas"), procediendo a leer el

futuro. Hace levantar a la persona, enfrentándola al altar y le pide, mientras ella reza en voz baja, que piense tres deseos y tomándola de los hombros, tira hacia atrás, haciendo exhalar el aire con fuerza, creándose un clima de intensa concentración y tensión.

Descubre "trabajos", tales como brujerías, "dar vuelta la pisada" para que todo salga mal y para "vencerlos" hay que asistir a varias sesiones para contrarrestar el daño. Nos decía que "videncia no se hace, sino que se nace". Luego de la consulta el paciente deja lo que quiere en el altar.

- Doña Blanca: Su casa, en Bompland (departamento de Paso de Los Libres) está alejada pero es fácil llegar pues es muy conocida. Jóven, vive con su marido y dos hijos. Cura "empacho", "mal de ojo", "recalcaduras", "aire" y "torceduras". El empacho ya ha sido descripto y no difiere en su curación. La "ojeadura", nos explicaba, puede "no ser a propósito", por envidia, sino a veces es por una mirada fuerte de una persona con espíritu más fuerte que el nuestro".

Se sabe si se está ojeado poniendo aceite en un plato con agua. Si la gota se disuelve hay "ojeo". Antes de volcar el aceite, pregunta el nombre y reza en voz baja por ella.

Aprendió a curar a los 17 años y le enseñó otra persona más jóven que ella; a su vez ella debe transmitirlo a una persona mayor "porque si es más jóven le saca el poder a uno". "Mi hermano quiere aprender", pero nos explicaba que no puede enseñarle, porque perdería su poder. No acepta el pago por las curaciones "pues si se paga ya no cura".

- Doña Amanda: Vive en el centro de Virasoro (Santo Tomé), nada más que a media cuadra del hospital; una galería con sillas sirve de sala de espera a sus pacientes, que son atendidos en una pequeña habitación en penumbra, con un altar donde se mezclan los Reyes Magos, elefantes de cerámica, la virgen de Luján, San Jorge, la virgen de Itatí, flores de plástico y todo tipo de adornos. Tira las cartas y hace "vencedura". Hace sentar a la persona enferma frente al altar, averigua la dolencia y mientras le va preguntando que le pasa, la rocía con agua bendita, masajeando la parte afectada. Además de curar, hace "trabajos", pero sólo, nos decía, "para curar males de amor". ella no cobra, "no hay que sangrar a la gente", le dejan lo que pueden en la trompa del elefante que está en el centro del altar.

Doña Amanda tendrá 60 años, es muy conversadora y se queja de la competencia que tiene en los últimos años.

- Doña Rita: Su rancho, chico y precario, está ubicado en los alrededores de Curuzú Cuatiá. Tiene alrededor de 70 años, está muy bien conservada y es reticente para hablar y parca en todos sus gestos. Vive con sus hijos y "criados". Cura "empachos, nervios, torceduras, recaladuras y antes era además partera".

Para diagnosticar el empacho, pone granos de maíz en un vaso de agua y según su posición dictamina si existe la enfermedad. El tratamiento es similar al utilizado por otras curadoras, lo mismo que el pago por sus servicios.

- Doña Asunción: Una casa grande en el centro de Mercedes, sirve de vivienda y ámbito de curación de esta "huesera", a la que concurre mucha gente.

Tiene 54 años y cura de los huesos desde los 22. Se necesitan varias sesiones para la terapéutica y debe hacerse los martes y viernes. No falta el altar donde sobresalen las figuras de Santa Marta, patrona de la curación y San Marcos, protector de los hombres. Nadie le enseñó a curar "Dios me dió ese poder", sin saber leer ni escribir.

Sienta a su paciente frente al altar y pregunta cuál es la parte afectada, la que es masajeada con gran pericia, a la par que reza en voz baja. Además cura todo tipo de enfermedades: saladuras, empacho, mal de amores, envidia, etc.

Para la saladura, necesita 9 sesiones para curar. Su fama de huesera es grande.

-Don Antonio: Es vidente, vive en un rancho de Colonia Garabí (Santo Tomé). Joven, de aproximadamente 40 años, vigoroso, se impone con su presencia. Es un caso atípico, ya que él se considera "simiento de las plantas de luces que se avecinan hacia nosotros". Tiene una visión catastrófica del mundo, al que sólo él puede salvar.

"Yo he podido descubrir de donde viene el cáncer, nosotros tenemos una tejedura planetaria que repercute en el cuerpo humano": tenemos el planeta verde que hace tener flujo a la persona, el rosado que hace tener azúcar en la sangre, el planeta violeta "esteroesclerosis", el planeta negro el que ataca el corazón, etc., etc.

En su casa no hay altar y no parece tener necesidad de invocar a ningún santo o divinidad. Su sólo conocimiento y su presencia mesiánica salvará al mundo del caos.

"Yo hace 19 años que he recibido esto"... tengo fuerzas de otro planeta

para seguir trabajando, nací para ésto "...." y mi cráneo está preparado, me vé así y soy una persona simple, pero tengo radios carnales y me comunico con los extraterrestres". Refiere que a una señora le curó el cáncer, que "ella tenía una maldad o daño, se hinchaba toda, tenía de parte del planeta amarillo un mal que escapa a la ciencia médica porque es invisible".

En sus curaciones, utiliza la intermediación de una vidente, que se encarna en la persona enferma.

Don Antonio no parece ser representativo y es por ello que quisimos contraponerlo a los otros casos de curadores.

- Don Carlos: Realiza sesiones de espiritismo y tiene un "centro espiritista al otro lado de Corrientes, en Itaqué (Brasil), al que concurren pacientes de los departamentos cercanos, tales como Paso de Los Libres, Alvear y de distintos lugares de Brasil".

También concurre gente de otras provincias, siendo famoso por sus "operaciones espirituales".

Tiene 55 años, alto, robusto, charlador y "campechano". El centro es una casa antigua de material, con una sala de recepción en cuya mesa se exponen libros esotéricos, hindúes, de control mental, etc. Un tabique separa el santuario con sillas a los costados, sentándose las mujeres y los hombres separados a cada lado del mismo.

El altar separado por un barral pintado de celeste, con una cortina de nylon que oculta dicho altar hasta que entra la gente. El altar tiene una imagen de

Cristo de yeso de gran tamaño y detrás una cruz pintada de celeste.

Las "operaciones" sólo se realizan los días sábados y domingos. El resto de la semana se utiliza para consultas, a partir de las 19 horas. Actúa junto a tres o cuatro "mediums" que lo acompañan, todos vestidos de blanco.

A su santuario concurren personas de los más variados niveles económicos y culturales.

Las sesiones duran tres horas. En primer lugar se escucha música hasta que llega Don Carlos, se corre la cortina y se para frente al altar, empezando a moverse lentamente, luego de lo cual saca dos retratos antiguos, de dos médicos alemanes muy famosos de principios del siglo, en uno de los cuales se encarna Don Carlos en sus curaciones.

Coloca velas coloradas, saluda a la gente y empieza a bendecir y a invocar a Dios, orando en voz baja. Los mediums a los costados del altar lo acompañan. "Vienen a pedir a Dios ayuda para sus hermanos, para pedir salud...., etc. Ora en voz baja bastante tiempo hasta que empiezan los movimientos convulsivos y se vuelve al público, hablando con acento alemán, encarnado en la figura del médico; se para todo el público, se toman de las manos y sigue un discurso cada vez más exaltado e ininteligible, se crea un clima de gran tensión y angustia, eminentemente regresivo; la gente cierra los ojos y reza angustiosamente, se producen ataques de histeria y desmayos, mientras él sigue hablando frenéticamente durante media hora, luego de lo cual se restablece el clima general, rezando en voz baja.

Los mediums empiezan a llamar a cada persona por su nombre para que suba al altar donde los "tantean sin tocar", esto es "recibir los pases". A medida que la gente va pasando, vuelve a sentarse en sus lugares y sigue orando, mientras Don Carlos atiende cada caso en su consultorio que se encuentra a un costado del santuario.

Se dice que Don Carlos ha curado a muchas personas de cáncer, mediante "operaciones espirituales", luego de lo cual les dá medicamentos a base de hierbas.

El enfermo debe volver al día siguiente hasta completar el tratamiento de 6 sesiones.

Nos contaba una señora que Don Carlos había curado a una mujer de cáncer en el hígado, deshauciada por todos los médicos y que ha tratado pacientes considerados "incurables".

Don Carlos estudió 8 años para especializarse, realizando todos los días ejercicios espirituales para trascender el nivel humano.

La gente deja lo que puede para el santuario, pero hay personas humildes que no pueden dejar dinero y que igual son atendidas.

- CANONIZACIONES POPULARES:

"El culto a la vida, si de verdad es profundo y total, es también culto a la muerte. Ambas son inseparables. Una civilización que niega a la muerte, acaba por negar a la vida". (14)

Muerte y vida, contrarios que se complementan, que se integran. Muerte cuya presencia da miedo, pero se incluye en el proyecto de vida, forma parte de la realidad cotidiana.

A partir de la concepción según la cual muerte y vida están profundamente imbricadas, se puede entender el fenómeno de las canonizaciones populares, que se da no sólo en la zona que nos ocupa, sino en otros ámbitos y latitudes.

Personajes que en vida han sufrido padecimientos injustos o inhumanos, seres perseguidos cuya muerte se produjo en forma violenta: ahorcados, asesinados, mutilados, se convierten por consenso popular en "ánimas milagrosas".

Dice Draghi Lucero, que para llegar a merecer un nicho de hechura popular, folklórica, se debe morir en el mismo lugar de la calle, por súbito ataque, accidente o asesinato y si éste es alevoso llena más la función.

El pueblo sólo canoniza a aquellos que han tenido una vida de persecución y una muerte abrupta. Y, ese poder arrebatado por la muerte será trasladado a sus fieles y seguidores, que recibirán la potencia y el milagro de la cura del que, desde ese momento se convierte en santo popular".

(14) Paz, Octavio - op. cit. pag.

Todos ellos pasan a ser leyenda, leyenda que deja tras de sí un determinado momento histórico y particulares características socioeconómicas del país.

Estos personajes, venerados no sólo en Corrientes, sino en casi todas las provincias argentinas, reproduce un fenómeno que abarca también otros países.

El culto tributado a los santos populares es un culto de día de difuntos. Es un culto de promesas, de peregrinaciones al santuario o al cementerio donde se encuentra enterrado, o a las capillitas que se levantan en distintos lugares.

En Corrientes, Olegario Alvarez, Cruz Gil, Antonio María, Isidro Velazquez, son sólo algunos de estos santos populares, a los que la gente rinde culto, que se realiza todos los 1° de noviembre, en que llegan desde diversos lugares y provincias las peregrinaciones de feligreses, para tributar su homenaje y agradecimiento por haberse cumplido un pedido, para hacer una promesa o simplemente rezar ante su tumba.

Todos los días, algún promesante coloca una vela, una cinta colorada o un ex-voto, solicitando algún favor, pidiendo se cumpla un deseo o la cura de una dolencia.

El encuadre sociohistórico de estos personajes está dado por una época signada por el caudillismo, la oposición de los partidos de ese momento, la depresión económica y la creciente desocupación, que ofrecen un panorama desalentador donde la figura de estos individuos se perfila enfrentando el poder, rebelándose contra el orden y la legalidad.

En Mercedes, Cruz Gil, el "gauchito Gil" es objeto de veneración y culto popular.

Antonio Mamerto Gil Nuñez o Curuzú Gil "alzado" de la década del 1840, jefe de una banda federal fue muerto, degollado un 8 de enero, quedando su cuerpo boca abajo. Lo enterraron en el mismo lugar donde murió, a la entrada de Mercedes en el campo de un estanciero. Se dice, que después de un tiempo, cuando su fama de alma milagrosa se fue propagando y su culto concitaba gran cantidad de público ante su tumba, el estanciero, molesto por los disturbios que producía la gente pidió trasladar la tumba de sus tierras. Es en ese momento que empiezan a suscitarse problemas y desgracias, y cuentan que al volverse loco un hijo del dueño de la estancia, éste al adjudicar el daño al castigo por haber sacado la tumba, prometió que si su hijo se curaba, volvería a colocar al "gaucho Gil" en su lugar original. Construyó un santuario, que en la actualidad aparece adornado por gran cantidad de estandartes colorados, ex-votos que cubren totalmente su tumba y están diseminados a su alrededor, velas coloradas, cintas que se dejan para impregnarse de su potencia y todo tipo de objetos, tales como muletas de alguien que se curó, mechones de cabello del algún niño como símbolo de gratitud, ofrendas y reliquias dejadas al cumplirse los favores solicitados.

Sólo se convierte en ánima milagrosa aquello que sale del círculo de lo consuetudinario, de lo cotidiano, familiar, oponiéndose a ello. El pueblo cree en el poder que adquiere el alma de quien murió en forma trágica y que tuvo un tipo de muerte que sirvió para recrear la vida.

Frente a la precariedad de la existencia humana, el culto de estos personajes se afianza más en la mentalidad popular que busca un modelo de identificación con aquellos que asumieron una actitud de rebeldía, haciéndose portadores de un orden distinto que se canaliza en la devoción de su alma milagrosa.